

Indice

LECCIONARIO	5
EL AMOR MISERICORDIOSO DE DIOS	5
CAMINO DE INFANCIA ESPIRITUAL	7
MI VOCACIÓN ES EL AMOR	9
SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS, LA DE LISIEUX.	12
MISAL	15
FIESTA LITÚRGICA: 1 DE OCTUBRE	15
EL AMOR MISERICORDIOSO DE DIOS	16
CAMINO DE INFANCIA ESPIRITUAL	18
MI VOCACIÓN ES EL AMOR	21
SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS, LA DE LISIEUX.	23
BENDICIÓN FINAL	27

1
Visita de las Reliquias de

Santa Teresita del Niño Jesús



Leccionario y Misal

Venezuela octubre 2013—enero 2014

Leccionario y Misal

Para celebraciones Eucarísticas



La liturgia, celebración del misterio del Dios cercano, nos introduce en el corazón del mismo misterio adorado y celebrado, en el corazón de la pequeña sierva de Dios, Teresa de Lisieux.

María Francisca Teresa, nuestra Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz, nació un 2 de Enero de 1873 en Alencon (Francia). Ella no conoció otro camino: el de la entrega a Dios. “Desde los 3 años, pudo decir de sí misma, no he negado nada a Dios”. Aun siendo niña la dulce sonrisa de la Virgen la curó de una extraña enfermedad. En su primera comunión “el primer beso de Jesús a su alma” sintió la experiencia de la predilección de Dios “me sentí amada”. Y para corresponder a ese Amor apremiante de Jesús voló pronto al Palomarcico de la Virgen, como llamaba Teresa la Grande a sus Carmelos contemplativos. Una existencia totalmente consagrada al Amor misericordioso que cortó los lazos que la tenían amarrada a esta tierra un 30 de Septiembre de 1897, a los 24 años de edad. Del Carmelo de Lisieux al dulce encuentro con el Amado en el cielo. Una estela de santi-

para la edificación de tu Iglesia en todas las naciones. Por eso, con los ángeles y los santos, te aclamamos llenos de alegría y cantamos tu alabanza:

Santo, Santo, Santo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

El sacramento que hemos recibido, Señor, encienda en nosotros aquel amor ardiente con el que santa Teresa del Niño Jesús se entregó a ti como víctima de amor para alcanzar tu misericordia a favor de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

BENDICION FINAL

V/. Dios, Padre misericordioso, que nos ha llamado a glorificar su nombre en esta fiesta (memoria) de santa Teresa del Niño Jesús, nos revele los secretos de su amor, que El comunica a los pequeños y humildes de corazón.

R/. Amén.

V/. Que Él nos haga dóciles en el camino de la santidad para que podamos revelar y transmitir a los hombres el amor misericordioso del Padre.

R/. Amén.

V/. Que Él nos llene de amor apostólico y misionero para que, como santa Teresa del Niño Jesús, podamos colaborar en la extensión del Reino de Dios con la oración, el sacrificio y el testimonio apostólico.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y les acompañe siempre. R/. Amén.

dosos las súplicas que con corazón limpio y transparente te presentan tus hijos, por medio de tu Hijo Jesucristo que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al proclamar las maravillas que has realizado en santa Teresa del Niño Jesús, te suplicamos que, así como su vida fue agradable a tus ojos, aceptes igualmente complacido el homenaje de este servicio sagrado. Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar
por Jesucristo tu Hijo amado.

Te bendecimos, Padre Santo,
porque has revelado a Teresa del Niño Jesús
los misterios del Reino de los cielos;
en su vida, humilde y escondida,
has dado a conocer a los hombres
el Evangelio de tu amor misericordioso;
en ella brilla, con la fuerza misteriosa de tu Espíritu,
la fecundidad de la oración y el sacrificio

dad realizada en los detalles diarios de una vida simple y sin brillo, pero con la potencia de un amor vivido en un continuo ofertorio de sí misma por la Iglesia, por los sacerdotes, haciendo de su vida, de su experiencia, una misión que se prolongaría más allá del tiempo, como ella lo anunció antes de su muerte: “Presiento que mi misión va a empezar, la misión de hacer amar a Dios como yo le amo, de enseñar mi camino a las almas, el caminito de la infancia espiritual, el camino de la confianza y del abandono total”

La vivencia de la celebración litúrgica de estos días cuando nos visitan las Reliquias de esta nuestra hermana en el Carmelo y en la fe, nos permitirá conectar con la experiencia de una humilde religiosa carmelita, que desde su vida escondida, sin alardes ni presunciones pudo narrar “la historia de la florecilla primaveral” sin más deseos que cantar las Misericordias del Señor.

Aquí están colocados algunos guiones que podrán servir a las comunidades a la que visitaran las reliquias en esta peregrinación por nuestra patria Venezuela, de tal modo que esta visita sea un espacio de encuentro orante con el Señor a quien Teresita quería “Amar y hacerlo amar”.

La riqueza de estos materiales se podrán constatar en la medida de que sean preparados, y asimilados por la comunidad que bajo la guía de la Santa de Lisieux se dejen interpelar

por la Palabra de Dios y por los escritos de Teresita, que son historia de salvación comunicada a nosotros.

Agradecemos a nuestros hermanos de la Provincia de “Santa Teresita del Niño Jesús” de Padres Carmelitas Descalzos de Colombia y nuestros hermanos del Comisariato “San Martín de Porres” de Carmelitas Descalzos del Perú, por su valioso aporte, al facilitarnos muchos de estos materiales. Como simplemente son una guía y una ayuda para este acontecimiento pedimos, se sirvan emplearlos con la mayor libertad posible.

Recordamos que el “éxito” de la Visita a las comunidades está en la colaboración a la acción de Dios que tendrá su momento estelar en la acción sacramental. Por eso el díptico Reconciliación-Eucaristía deberá estar presente en esta Peregrinación.

A final encontrarán un índice con el contenido de este leccionario misal, para que pueda ser usado con mayor facilidad.

Que la Santa haga “llover su lluvia de bendiciones” sobre su comunidad.

Equipo Coordinador de la Visita

- Oremos por nuestra patria Venezuela y por nuestra ciudad de (NN), para que el Señor nos regale la paz, la concordia y la reconciliación y provoque en todos nosotros un fuerte compromiso con la justicia que haga resplandecer siempre en nuestros actos la verdad .R/.
- Por nuestra juventud, para que a ejemplo de Santa Teresita sepan donar sus vidas en la consecución de ideales grandes, especialmente el de ser santos .R./
- Para que las lluvias de rosas prometidas por santa Teresita, se conviertan en lluvias de bendiciones y de salud, sobre todo hacia nuestros hermanos enfermos. R/.
- Oremos por todas nuestras familias, para que la visita de Teresita a nuestra patria traiga un mayor arraigo en la vivencia cristiana, haciendo de nuestros hogares, escuela de virtudes sociales y cristianas. R/.
- Oremos por los grupos apostólicos de nuestra parroquia (comunidad) para que a la luz de la vida y el ejemplo de Teresita, puedan desplegar toda su energía apostólica en la búsqueda e instauración del Reino de Dios. R/
- Oremos por aquellos que viven en la lucha de su fe; que así como Teresita supo descubrir en el dolor la presencia de Jesús, ellos también en medio de sus dudas puedan encontrar una luz de esperanza y de consuelo. R/.
- Oremos por aquellos que han perdido su horizonte de fe, esperanza y caridad, para que Teresita derrame la lluvia de misericordia que ella recibió, en el corazón de cada uno de ellos. R/.

Dios Padre de las Misericordias que te has complacido con la donación de tu sierva Teresita del Niño Jesús, atiende bonda-

mos al Señor. R/.

- Por todos los religiosos y religiosas del Carmelo Teresiano, para que sigan las huellas de santa Teresita y sirvan siempre a la Iglesia con su oración y su dinamismo misionero. Roguemos al Señor. R/.
- Por todos nosotros que en la Palabra y en la Eucaristía recibimos la plenitud de la vida divina, para que hagamos fructificar en nuestra vida las semillas de gracia que recibimos y en la vida cotidiana, como santa Teresita, podamos “hacer amar al amor”. Roguemos al Señor. R/.

Escucha, Padre Santo, la oración de tu Iglesia, y por la intercesión de santa Teresa del Niño Jesús, concédele que, fiel a tu voluntad, siga las huellas de Cristo por el camino de la entrega generosa y del amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

(o bien las siguientes preces)

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos y hermanas, roguemos a Dios nuestro Padre, por intercesión de santa Teresita del Niño Jesús, que escuche todos nuestros deseos y súplicas.

Digamos todos:

R/. **Por intercesión de santa Teresita, escúchanos, Padre de Misericordia.**

- Pidamos por nuestra Madre la Iglesia, por el Papa Francisco, nuestro Obispo (NN), los sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, para que el Señor les acompañe siempre en su ministerio de anunciar la Palabra y sean por el mundo ejemplo de vida .R/.

Leccionario



SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS

En visita a Venezuela

Del 28 de Octubre 2013 al 28 de Enero 2014

EL AMOR MISERICORDIOSO DE DIOS

PRIMERA LECTURA: DEL LIBRO DEL PROFETA OSEAS 6, 3 - 6

Esforcémonos por conocer al Señor: su venida es segura como la aurora; vendrá a nosotros como la lluvia, como aguacero que empapa la tierra. “¿Qué haré contigo, Efraín: qué haré contigo, Judá? Su amor es nube mañanera, rocío que se evapora al alba. Por eso los maté con las palabras de mi boca, los atravesé con mis profetas y mi sentencia brilla como la luz. Porque quiero amor, no sacrificios; conocimiento de Dios, no holocaustos. Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL 88

R/ **Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.**

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dije: “Tu misericor-

dia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad”. R/.

El cielo proclama tus maravillas, Señor, y tu fidelidad, en la asamblea de los ángeles. ¿Quién sobre las nubes se compara a Dios? ¿Quién como el Señor entre los seres divinos? R/.

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: caminará, oh Señor, a la luz de tu rostro; tu nombre es su gozo cada día, tu justicia es su orgullo. R/.

EVANGELIO: DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 9, 9 – 13

En aquel tiempo, vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió. Y estando en la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaron con Jesús y sus discípulos. Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos: “¿Cómo es que su maestro come con publicanos y pecadores?” Jesús lo oyó y dijo: “No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Vayan, aprendan lo que significa ‘misericordia quiero y no sacrificios’: que no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores”. Palabra del Señor.

PISTAS HOMILÉTICAS

La misericordia de Dios es fidelidad de Dios que se implicó en la historia personal del pecador para salvarlo. Es Dios actuando en favor del hombre que olvida a Dios y que Dios nunca olvida. El pecado del hombre no le hace cambiar a Dios su amor y

Santo, Santo, Santo...

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reanimados con el pan del cielo, te rogamos, Señor, que a ejemplo de santa Teresa del Niño Jesús, permanezcamos en continua acción de gracias por los dones recibidos de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS, LA DE LISIEUX.

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que has preparado tu Reino para los humildes y los sencillos; concédenos la gracia de seguir confiadamente el camino de santa Teresa del Niño Jesús para que nos sea revelada, por su intercesión, tu gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

En esta fiesta de santa Teresa del Niño Jesús, imploremos con humildad y confianza, la misericordia de Dios, nuestro Padre, para que todos vivamos con fidelidad el proyecto del amor, que es el vínculo de la perfección.

R/. Por intercesión de santa Teresita, escúchanos Señor.

- Por todos los hombres que todavía no conocen a Cristo, para que por la intercesión de santa Teresita, reciban la luz del Evangelio. Roguemos al Señor. R/.
- Por todos aquellos que experimentan la prueba dolorosa de la fe, para que aleccionados por el ejemplo de santa Teresita sepan confiar siempre en el amor del Padre celestial. Rogue-

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que humildemente te ofrecemos en memoria de santa Teresa del Niño Jesús, y concédenos, por esta blanca Hostia, permanecer ardiendo en tu presencia en el fuego sagrado de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
que te alaben, Señor,
tus criaturas del cielo y de la tierra,
y, al recordar a santa Teresa del Niño Jesús
que por el Reino de los cielos
y la salvación de las almas
se consagró a tu Hijo Jesús,
celebremos la grandeza de tus designios.
En ella, pequeña doctora de la Iglesia,
nos revelas el misterio admirable de tu amor,
que supo escudriñar en las palabras de san Pablo
y que la llevaron presurosamente
a encontrar su vocación.
Por eso,
con todos los ángeles y santos,
te alabamos proclamando sin cesar:

su indeclinable voluntad de salvar a los que están mal. Ha venido por lo que estaba perdido. Por eso, para Teresa de Lisieux, la misericordia es la mano salvadora de Jesús para proclamar, en consecuencia, que Dios es el único Señor lleno de misericordia que acoge, llama y sana. Que Dios por su misericordia no puede dejar de amar a su criatura que hizo por amor y siempre amará aunque seamos pecadores. Él siempre nos perdonará. La misericordia de Dios es paciencia eterna con el hombre que aunque infiel, siempre encontrará la posibilidad de volver a empezar de nuevo, pero salvado y redimido. Por eso, no hay que temer lanzarnos con audaz confianza en la misericordia de Dios.

CAMINO DE INFANCIA ESPIRITUAL

PRIMERA LECTURA: DEL LIBRO DE LOS PROVERBIOS 9, 1 - 6

La sabiduría se ha construido su casa plantando siete columnas; ha preparado el banquete, mezclado el vino y puesto la mesa; ha despachado sus criados para que lo anuncien en los puntos que dominan la ciudad: “Los inexpertos, que vengan aquí, voy a hablar a los faltos de juicio: Vengan a comer mi pan y a beber mi vino que he mezclado; dejen la inexperiencia y vivirán, sigan el camino de la prudencia”. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 130

R/ Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad. R/.

Sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre. R/.

Espere Israel en el Señor ahora y por siempre. R/.

EVANGELIO: DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 18, 1 – 4

En aquel momento, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: “¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?” Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo: “Les aseguro que, si no vuelven a ser como niños, no entraran en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el reino de los cielos”.

Palabra del Señor.

PISTAS HOMILÉTICAS

Para seguir a Jesús es necesario un espíritu de sencillez y humildad, querer escucharlo y hacerle caso con el amor de criatura pequeña que ama. El camino de Jesús sólo es para los que con la actitud de un niño se asombran ante el amor de Dios

MI VOCACIÓN ES EL AMOR

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que has querido instruir a santa Teresa del Niño Jesús, en la ciencia del amor, concédenos por su intercesión, escuchar con atención su doctrina para que, como ella, cantemos eternamente las misericordias del Señor. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos a Dios, Padre todopoderoso, por la Iglesia plantada en todo el mundo, y en esta memoria de santa Teresa del Niño Jesús, digámosle con humildad:

R/. Ayúdanos a ser testigos de tu amor.

- Para que la Iglesia se entregue a tu amor sin descanso, descubre a los contemplativos su vocación al amor. R/.
- Para que los creyentes seamos transparencia de tu amor en el mundo, danos la fuerza para llevar mutuamente nuestras cargas, apoyados en el don de la caridad fraterna. R/.
- Para que el mundo crea en ti, haz que nos saturemos de tal manera de tu amor, que en la vida cotidiana seamos instrumentos de tu compasión, tu perdón y tu amor. R/.

Padre Bueno, que en tu infinita bondad revelaste a Teresita la vocación del amor en la Iglesia, haz que por su intercesión, atiendas las súplicas que con audaz confianza te hemos presentado. Por Jesucristo nuestro Señor.

por Cristo, Señor nuestro.

Porque mediante el testimonio admirable
de santa Teresa del Niño Jesús,
nos revelas que te complaces en aquel que,
con audaz abandono,
se deja llevar confiadamente
en tus brazos de Padre.
Ella nos estimula con su ejemplo
a seguir gozosamente
el camino de la infancia espiritual,
para que confiando plenamente en tu bondad,
hagamos de lo ordinario de la vida,
una experiencia extraordinaria que nos conduce a ti.
Por eso,
ahora nosotros, llenos de alegría,
te aclamamos con los ángeles y los santos
diciendo:

Santo, Santo, Santo...

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reconfortados con el pan del cielo, imploramos, Señor, de tu bondad que a cuantos nos llena de alegría la memoria de santa Teresa del Niño Jesús, sepamos conservar esta gracia recibida, nada más que por hoy. Por Jesucristo nuestro Señor.

manifestado en Jesús que acoge a los sencillos. La infancia espiritual que nos enseña santa Teresa del Niño Jesús, es el milagro y la sorpresa de todo un Dios hecho niño para enseñarnos que su mensaje es crecimiento y cruz. Infancia espiritual al estilo de la Santa de Lisieux, es dejarnos hacer y educar por Dios, que en Jesús nos lleva de la mano para hacernos crecer en la santidad. El camino de la infancia espiritual es dejarse conducir por Dios para no vivir para nosotros mismos, sino para Él que por nosotros se hizo pequeño.

MI VOCACIÓN ES EL AMOR

PRIMERA LECTURA: DE LA PRIMERA CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS 12, 31 – 13, 13

Hermanos: Ambicionen los carismas mejores. Y aun les voy a mostrar un camino mejor. Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podría tener el don de predicción y conocer todos los secretos y todo el saber; podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosna todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve. El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca. ¿El don de predicar? Se acabará. ¿El don de lenguas? Enmudecerá. ¿El saber? Se acabará. Porque inmaduro es nuestro saber e inmaduro nuestro predicar; pero cuando venga

la madurez, lo inmaduro se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo de adivinar; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es por ahora inmaduro, entonces podré conocer como Dios me conoce. En una palabra: quedan la fe, la esperanza, el amor: estas tres. La más grande es el amor.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 49

R/ **Gustad y ved que bueno es el Señor.**

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: Que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

Todos sus santos, teman al Señor, porque nada les falta a los que lo temen; los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada. R/.

Vengan, hijos, escúchenme: les instruiré en el temor del Señor; ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad? R/.

Guarda tu lengua del mal, tus labios, de la falsedad; apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella. R/.

uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicieron”, ilumina nuestros ojos y abrasa nuestro corazón para que, a lo largo de este día, te veamos y te amemos en todos los hermanos. R/.

Señor, que dijiste: “La mies es abundante, pero los trabajadores pocos; rueguen, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies”, enciende en nosotros el mismo espíritu misionero que ardió en el corazón de Teresita. R/.

Dios del cielo y fuerza de los débiles, atiende las súplicas que con humildad te presentamos en esta memoria de santa Teresa del Niño Jesús, y permite que confiados en tu amor de Padre, obtengamos lo que necesita nuestro corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, proclamamos tu grandeza en la pequeñez de santa Teresa del Niño Jesús, y humildemente te pedimos que aceptes complacido la ofrenda que hoy te presentamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,

cantamos sin cesar el himno de tu gloria:
Santo, Santo, Santo...

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que hemos recibido en la memoria de santa Teresa del Niño Jesús santifiquen, Señor, nuestro corazón y nuestro espíritu, para que merezcamos ser partícipes de tu naturaleza divina. Por Jesucristo nuestro Señor.

CAMINO DE INFANCIA ESPIRITUAL

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que a través de la fuerza de tu Espíritu revelaste a santa Teresa del Niño Jesús el camino de la infancia espiritual, concédenos disponernos de tal manera, que experimentemos en nuestra vida, la grandeza de la pequeñez. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Imploramos la bondad y el amor de Dios nuestro Padre, que se complace en los pequeños y sencillos, y por intercesión de Santa Teresa del Niño Jesús, digámosle:

R/. En la pequeñez de nuestra vida, revela tu grandeza, Señor.

- Señor, que dijiste: “Si no vuelven a ser como niños, no entrarán en el reino de los cielos”, haznos sencillos de corazón para reconocerte en todo lo que hacemos y abandonarnos en tu infinito amor. R/.
- Señor, que dijiste: “Les aseguro que cuanto hicieron con

EVANGELIO: DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 15, 12 – 16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo les he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no les llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a ustedes les llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre se lo he dado a conocer. No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien les he elegido y les he destinado para que vayan y den fruto, y su fruto dure. De modo que lo que pidan al Padre en mi nombre se lo dé”.

Palabra del Señor.

PISTAS HOMILÉTICAS

Debemos saber que no hay otra vocación más que el amor, es decir, llamados por Dios en el buen Jesús para colaborarle en la misión de hacer, amar al amor. Este fue el gran descubrimiento de Teresa del Niño Jesús, al escuchar atenta y amorosamente las palabras de san Pablo en la carta a los Corintios. La eficacia de la vida está solamente en el amor. Ninguno puede vanagloriarse de su egoísmo y autosuficiencia, sólo debemos reconocer que, a pesar de nuestras limitaciones, es Dios quien hace posible el amor amándonos. La vida no es para despreciarla, es para disfrutarla con el mismo amor que Dios la creó. Sólo amando la vida, tiene sentido la vida propia y la de los demás. Dios nos ha elegido, nos ha destinado, a ser sus hijos adoptivos; nos ha hecho objeto de su amor. La respuesta no debe ser el pecado o el egoísmo, sino la docilidad para buscar la santidad. Es necesario, por el amor, colocarnos en las manos de Dios como niños pe-

queños, en actitud de abandono confiado, para dejar los temores, obedecer a los deseos de Dios y poner nuestra confianza en sólo en Él. Reconocer que a su lado los tropiezos y dificultades se convierten en camino para poder amar a Dios.

SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS, LA DE LISIEUX.

PRIMERA LECTURA: DEL PROFETA ISAÍAS 66, 10 – 14c.

Festejen a Jerusalén, gocen con ella, todos los que la aman, alégrense de su alegría, los que por ella llevaron luto; mamarán a sus pechos y se saciarán de sus consuelos, y apurarán las delicias de sus ubres abundantes. Porque así dice el Señor: Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz; como un torrente en crecida, las riquezas de las naciones y sobre las rodillas las acariciarán.

Llevarán en brazos a sus criaturas así les consolaré yo; como a un niño a quien su madre consuela, así les consolaré yo; Al verlo se alegrará su corazón y sus huesos florecerán como un prado; la mano del Señor se manifestará a sus siervos. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 102

R/ Como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles.

Bendice, alma mía, al Señor y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor y no olvides sus beneficios.

R/.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar estos divinos misterios, te rogamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros aquella misma luz con la que iluminó a santa Teresa del Niño Jesús y la impulsó a revelar con su vida la abundancia de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias,
y deber nuestro glorificarte,
Padre misericordioso,
porque manifiestas tu gloria
en la santidad de Teresa del Niño Jesús,
y, al coronar sus méritos,
coronas tu propia obra.
Ella, nos ofrece el ejemplo de su vida,
la ayuda de su intercesión
y la participación en su destino,
para que animados por la excelencia
de su doctrina y su experiencia,
experimentemos la gratuidad de tu amor
y la dulzura de tu misericordia.
Por eso, con los ángeles y arcángeles,
y con la multitud de los santos,

EL AMOR MISERICORDIOSO DE DIOS

ORACIÓN COLECTA

Proclamamos, Señor, que sólo tú eres santo, sólo tú eres bueno y lleno de amor para los que te aman; por eso te pedimos que, por la intercesión de santa Teresa del Niño Jesús, nos ayudes a vivir de tal forma en el mundo, que seamos transparencia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidámosle a Cristo, el Señor, que nos dio en Teresa del Niño Jesús un modelo de vida evangélica y un testimonio elocuente de la misericordia de Dios, y digámosle:

R/. Padre de misericordia, escúchanos.

- Señor, que dijiste: “El que tenga sed, que venga a mí y beba”, danos una ardiente sed de amor que inflame nuestro corazón en deseos de amarte y hacerte amar, como lo hiciste en santa Teresita. R/.
- Señor, que dijiste: “Habrá mucha alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta”, inspíranos confianza filial en tu misericordia, para que podamos comprender que no te detienes en nuestro pecado sino que quieres salvar al pecador. R/.

Señor, que dijiste: “El que cumple la voluntad de mi Padre, ése entrará en el reino de los cielos”, ayúdanos a comprender que tu voluntad es que amemos a los demás con el amor y la misericordia con que tú nos amas. R/.

Padre de misericordia, acoge bondadoso las súplicas que hoy te presentamos por intercesión de santa Teresa del Niño Jesús, y permite que en todos los días de nuestra vida, experimentemos la dulzura de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro señor.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia; no está siempre acusando, ni guarda rencor perpetuo. R/.

La misericordia del Señor dura siempre, su justicia pasa de hijos a nietos; para los que guardan la alianza y recitan y cumplen sus mandatos. R/.

SEGUNDA LECTURA: DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN JUAN 4, 7 – 16

Queridos hermanos: Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios mandó al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo, como en propiciación por nuestros pecados. Queridos hermanos: Si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo, para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

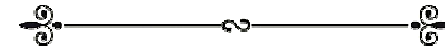
EVANGELIO: DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 11, 25 – 30.

En aquel tiempo, Jesús exclamó: “Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se la has revelado a la gente sencilla. Si, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados y yo les aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraran su descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera”. Palabra del Señor.

PISTAS HOMILÉTICAS

La vida de un ser humano adquiere sentido cuando se entrega. Si es capaz de renunciar al egoísmo con un corazón sencillo y si reconoce su dependencia con respecto de Dios. Este es el gran hallazgo de santa Teresa del Niño Jesús. Para ella lo fundamental es amar a Dios tal y como somos, pequeños y limitados. Por eso, aun siendo pequeños podemos aspirar a la santidad, dirá ella, porque Dios no pone en nuestro corazón deseos irrealizables. Si esperamos ser perfectos para amarle nunca le amaremos. Él nos santifica con su santidad. Es maravilloso experimentar desde la pequeñez, lo grande que somos para Dios. Se hace necesario saber interpretar todo lo que Dios nos quiere decir en la circunstancias de la vida. Debemos recuperar el carácter combativo del amor y la lucha por creer de manera que el esfuerzo cotidiano produzca los resultados esperados: la santidad. Sólo la humildad y la confianza como de niños, nos permitirán ver el reflejo de la gloria de Dios. Dios no se demuestra, se muestra con el amor.

Misal



SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS

EN VISITA A VENEZUELA

28 DE OCTUBRE DE 2013 AL 28 DE ENERO DE 2014

**SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS Y DE LA SANTA
FAZ O.C.D.**

FIESTA LITÚRGICA: 1 DE OCTUBRE

Santa Teresa del Niño Jesús, como ella quiso llamarse, nacida en Alençon (Normandía-Francia) en el año 1873, entró en el Carmelo de Lisieux a los quince años y aquí exhaló su último suspiro el 30 de septiembre de 1897, a los 24 años. En sus cartas y, sobre todo, en su autobiografía, titulada «Historia de un alma», nos ha dejado el testimonio espiritual de su vida de fe y abandono en Dios Padre en medio de pruebas y sufrimientos. «He hallado mi propio lugar en la Iglesia -escribió-; en el corazón de la Iglesia, que es mi madre, yo seré el amor». Comprendiendo que el amor de Dios no era correspondido por el hombre, se ofreció a sí misma como «víctima al Amor misericordioso de Dios». Esta actitud recibió como respuesta primero un océano de gracias y felicidad y después las más oscuras tinieblas que invadieron su alma, y que ella ofreció por la Iglesia, por los sacerdotes y por las misiones. El Papa Pío XI, que la canonizó en 1925, la declaró también Patrona de las Misiones.